

## JESÚS ÁNGEL LENS TUERO † 1943-1998

A fines del mes de mayo de 1998, cuando profesores, graduados y estudiantes de Lenguas Clásicas e Historia Antigua, esperábamos la concreción de una nueva estadía entre nosotros de un apreciado maestro, el Dr. Jesús Lens Tuero, fuimos alcanzados por la inesperada y dolorosa noticia de su repentino fallecimiento, en Granada el día 25.

Nuestra amistad, así como el fructífero intercambio para nuestra institución, que de ella surgió, no era de larga data. Sin embargo, había resultado —por la generosidad y amplitud que caracterizaban a Lens Tuero como académico y ser humano— de incalculable proyección. Tuve ocasión de escuchar su certera palabra —que despertaba fecundas reflexiones— en foros latinoamericanos, especialmente en la Universidad de La Plata, institución con la cual había desarrollado una extensa y duradera vinculación, especialmente a través de otra apreciada colega y amiga común, la Dra. Ana María G. De Tobía.

Bastaron esas oportunidades, acuciadas por mi propio interés en una época de la cultura griega —la helenística— de la cual era reconocido estudioso, y fomentadas por su natural disposición al diálogo enriquecedor, para que él accediera a colaborar con el Departamento y con el Grupo de Investigación de Lenguas y Literaturas Clásicas, en varios proyectos. Uno de ellos, fue precisamente, esta Revista. La relación se afianzó a través de su aceptación a ser el Tutor del Doctorado de uno de nuestros más brillantes y jóvenes colegas, Mariano Nava. Pero asimismo, como parte de una tarea que lo enaltecía, Venezuela —representada por la Universidad de Los Andes, fue uno de los países de Latinoamérica adonde llegó con sus seminarios y cursos, así como lo hizo a la Universidad de La Plata en Argentina, a la Universidad Metropolitana de Chile o a Uruguay y Brasil.

Jesús Lens Tuero, licenciado en Filología Clásica en la Universidad Complutense de Madrid, había obtenido el Doctorado bajo la dirección de Francisco Rodríguez Adrados, su maestro. En Granada, donde se estableció desde 1967, fue Titular de la primera Cátedra de

Filología Griega, y allí permaneció hasta su muerte, con una fecunda tarea de investigación, docencia, dirección de tesis doctorales, publicaciones y organización de proyectos nacionales e internacionales. Fue responsable en la Universidad de Granada del Grupo de Investigación "Historiografía y etnografía clásicas y su proyección sobre la cultura moderna", ámbito dentro del cual produjo trabajos que lo distinguieron, en particular referidos al s.IV y al período helenístico. Gran parte de las publicaciones sobre este tema se encuentran en el libro *Estudios sobre Diodoro de Sicilia*, autor al cual dedicó valiosos aportes para la publicación de la primera traducción en español de la *Biblioteca histórica*.

Su relación con nuestra América no consistió únicamente en el desarrollo de temas del mundo clásico, sino que buscó indagar la relación entre la etnografía grecoromana y los primeros escritos de historiografía y etnografía americanas, como lo muestran sus artículos *Los orígenes clásicos de la denominación Nuevo Mundo y la representación colombina del paisaje americano*, o *Galeno en la Historia de Indias de Las Casas*. Su pasión por el estudio de la utopía en el mundo antiguo —que cautivaba a sus oyentes— la prolongó a la indagación de las visiones utópicas americanas.

Un infatigable maestro, dispuesto a la palabra orientadora capaz de generar y cultivar el entusiasmo en discípulos y colegas, un espíritu franco y cordial, un amigo a quien recordaremos y buscaremos emular con un trabajo honesto y riguroso.

Esther Paglialunga